



Reforma Electoral, acosada por fuego amigo en la 4T

Reforma Electoral, acosada por fuego amigo en la 4T

Por Alberto Valderrábano

La tan cacareada Reforma Electoral que impulsa el gobierno de la cuarta transformación, sigue sufriendo retrasos para que vea la luz y esto se debe al fuego amigo existente en el interior del partido Morena y de sus aliados, el Partido del Trabajo y el Verde Ecologista de México.

A pesar de que los partidos que se vieron favorecidos por el manto protector de Andrés Manuel López Obrador, que alcanzaron dinero, ganancias, posición y lugares importantes en la vida política nacional, ahora esas agrupaciones han trabado la redacción de la aún desconocida reforma electoral.

El estira y afloja se encuentra dentro de los partidos que apoyan la cuarta transformación.

La reforma electoral propuesta por Morena se encuentra estancada debido a la resistencia de sus aliados, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

A pesar de varias reuniones, no se han logrado avances significativos y el desacuerdo persiste.

La presidenta de Morena, Luisa María Alcalde, busca implementar cambios drásticos como la eliminación de las plurinominales y una reducción en los recursos destinados a los partidos.

Sin embargo, el PT y Verde Ecologista ven estas propuestas como una amenaza a su supervivencia política, ya que su funcionamiento depende de esos recursos.

La discusión interna se trasladó a las oficinas de Bucareli, donde la secretaria de

Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, ha tratado de mediar en el conflicto.

Después de siete reuniones, la situación no muestra señales de avance y se considera que la reforma no se materializará pronto, lo que genera tensión y desánimo entre los aliados de la 4T.

A medida que las negociaciones se estancan, Pablo Gómez, el encargado presidencial de la elaboración de la reforma electoral trabaja en la redacción de una propuesta que será críticamente evaluada dentro de su partido.

No obstante, la falta de un consenso claro dentro de la coalición de gobierno ha resultado en un calendario indefinido para la reforma, lo que complica aún más la situación.

Bajo este panorama, las constantes declaraciones contradictorias por parte de los líderes emergen como un reflejo de la división interna.

A pesar de que se prometió un cambio significativo en el sistema electoral, actualmente se observa una lucha interna que ha relegado a la reforma a un estado de incertidumbre política.

Dentro de esta lucha interna está completamente desaparecida la oposición, no ha hecho valer su presencia en el espectro político, el que se ha pronunciado en contra de la reforma es el líder nacional del PRI, Alejandro Moreno, quien comparó el actuar de Morena con el régimen nazi en Alemania en 1933.

"Se abre paso a la dictadura", advirtió. "El símil es la supremacía constitucional. Es el

símil del fascismo y del nazismo que está haciendo Morena, lo mismo que hizo Hitler iniciándose en 1933", alertó el senador priista.

Alito Moreno sentenció que "Cuando llegan los dictadores al gobierno no llegan y dicen que se van a volver dictadores. Desde el poder destruyen el sistema democrático".

El líder priista apuntó que su partido no va a apoyar la reforma electoral debido a que es un plan sistemático para eliminar la competencia política, someter al Instituto Nacional Electoral (INE) y consolidar un régimen autoritario.

Sin embargo, las denuncias en contra del exvocero presidencial y actual coordinador de asesores de la presidenta, Claudia Sheinbaum, Jesús Ramírez, de que acercó al desaparecido Rey del Huachicol, Sergio Carmona, con el expresidente, Andrés Manuel López Obrador, que se convirtió en el financiero favorito de Morena y de la 4T, el empresario huachicolero, Sergio Carmona, cuando estaba en la Ciudad de México operaba en un departamento en Polanco.

Ahí recibía las visitas de altos personajes de Morena, quienes departían en medio de opíparas comidas y viandas de lujo, bajo el show del cantante, Julián Álvarez, los asistentes morenistas salían de esas reuniones con dinero en efectivo que les entregaba el rey del huachicol.

Otros de los asistentes a los ágapes de Sergio Carmona, el rey del huachicol, fueron el actual secretario de Educación del gobierno federal, Mario Delgado y el actual gobernador de Tamaulipas, Américo Villarreal, junto con el actual jefe de asesores de la presidenta, Claudia Sheinbaum.

Esta situación también ocasionará que la reforma electoral se retrase, porque estas corruptelas las tomará la oposición como bandera para discutir y negociar la iniciativa.